

Representaciones sociales del desplazamiento

LIZETH REYES-RUIZ

DOCTORADO EN PSICOLOGIA.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EN SOCIAL
JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS-CIISO. UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
lireyes@unisimonbolivar.edu.co

FARID ALEJANDRO CARMONA ALVARADO

PROFESOR FACULTAD CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EN SOCIAL
JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS-CIISO. UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
fcarmona1@unisimonbolivar.edu.co

Resumen: Este artículo describe las representaciones psicosociales de la condición de desplazamiento de las personas desplazadas por la violencia en la Región Caribe colombiana.

Método: paradigma histórico hermenéutico, investigación cualitativa de corte fenomenológico, donde 5 familias con niños menores de 5 años participaron voluntariamente de una entrevista realizada en el año 2017,

cuyas narraciones se analizaron teniendo en cuenta las dimensiones propuestas por Paul (2003), tales como información/opinión, organización/campo representacional y actitud.

Los resultados muestran la desesperanza como consecuencia de repetidas vivencias frustrantes, que han revictimizado a los miembros de las familias, concluyéndose en la necesidad de asumir un compromiso profesional y ciudadano para estimular la autonomía y la independencia en estas personas.

Palabras clave: Representaciones sociales, personas desplazadas por violencia, Región Caribe de Colombia.

Social representations of displacement

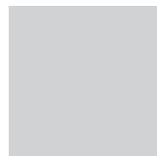
Abstract: This article describes the psychosocial conditions found in people that have been forcibly displaced by violence in the Caribbean region of Colombia.

Method: a historical hermeneutic paradigm, with qualitative research using a phenomenological approach involving five families with children under 5 years of age that volunteered to take part in an interview in 2017. Their narratives are analyzed in accordance with the dimensions proposed by Paul (2003), e.g. information/opinion, organization/representational field and attitude.

The results show up the desperation caused by a repeated number of frustrating experiences, which have revictimized family members, leading to the need for a commitment from both professionals and local citizens to undertake to foster autonomy and independence in such people

Key Words: social representations, people forcibly displaced by violence, Caribbean region of Colombia.

Representaciones sociales del desplazamiento



Lizeth
Reyes-Ruiz

Farid Alejandro
Carmona

https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.2019393230

Recibido: 07/07/2017

Aceptado: 22/05/2018

INTRODUCCIÓN

La Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas es una institución creada a partir de la Ley 1448, de Víctimas y Restitución de Tierras, por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2012).

El conflicto armado ha dejado centenares de personas en condición de desplazamiento que pausadamente han logrado estabilizar su situación. La Unidad de Atención y Reparación Integral a los sobrevivientes del Conflicto Armado en Colombia publicó en el 2015 un registro oficial de víctimas de la guerra en los últimos 30 años unos 49.000 hogares han recibido vivienda gratuita, 63.000 más han sido acompañados en retornos y reubicaciones; más de 482.000 personas han sido indemnizadas y entre el 2012 y septiembre del 2014, el Gobierno Nacional invirtió cerca de 1.054.199.932,53 dólares (USD) en la atención humanitaria de 1.661.208 hogares (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2015).

Sin embargo, las marcas o huellas de las barbaries cometidas no se disipan del todo porque no se tratan en un sentido holístico. Tratar a personas que han sido actores del conflicto sugiere dar un vistazo a las múltiples dimensiones que posee el ser humano para no arraigar más sus problemas. Las experiencias traumáticas padecidas implican asumir que la mayoría de

las personas a raíz de los hechos de violencia padecen algún grado de sufrimiento emocional, dado la perturbación que genera la pérdida de un ser querido, la desaparición de un familiar, el desarraigo a una comunidad, la pérdida de bienes, en fin el valor de lo destruido, desaparecido y arrebatado a las personas (Rosa J. A., 2014).

En Colombia, el desplazamiento forzado es el resultado del conflicto armado interno (Sacipa, 2014, p. 59). El conflicto armado ha contribuido a incrementar los niveles de pobreza de la nación, y el desplazamiento forzado, en concreto, es uno de los fenómenos que ha afectado de manera negativa los niveles de analfabetismo en la población, el desempleo y la inseguridad social. Algunas de las consecuencias del conflicto armado en Colombia que se pueden mencionar son: el retraso escolar (Guerrero & Guerrero, 2009, p. 69), la inseguridad generalizada, perturbación del funcionamiento de la economía (Bejarano, Echandía, Escobedo & Queruz, 1997, p. 17; Álvarez & Rettberg, 2008), la salud física de los desplazados (Palacio Sañudo & Madariaga Orozco, 2006), los trastornos psicopatológicos, tales como: la reactivación de lo traumático y los estados depresivos (Aristizábal Díaz-Granados & Palacio Sañudo, 2003, p. 248), y el fenómeno de la violencia sexual contra la mujer (Fiscó, 2005).

Desde 1997 al 1 de diciembre de 2013 han sido registradas oficialmente 5.185.406 personas desplazadas internas con un impacto desproporcionado en la población afrocolombiana y las comunidades indígenas (United Nations High Commissioner for Refugees -UNHCR-ACNUR, 2016).

Se expone además que, “de estas declaraciones, 99.150 personas han sido víctimas de desplazamiento en 2012. Entre el año 2007 y el 2013 ha aumentado la concentración de la tasa de expulsión en el país. Mientras que en el 2007 el 25% de las tasas de expulsión se concentraba en 17 municipios, en el 2013 sólo 10 municipios (Buenaventura, Medellín, Tierralta, Suárez, Ricaurte, Riosucio, López de Micay y Puerto Asís) concentraron el 50%. Los 3 departamentos con la concentración más alta de eventos de desplazamientos masivos (más de 50 personas) durante el 2013 son Nariño, Antioquia y Chocó (Costa Pacífica). Sólo entre enero y noviembre de 2013, el ACNUR registró

un total de noventa eventos de desplazamiento masivo, afectando a cerca de 6.881 familias. La mayoría de los desplazados internos, son desplazados de zonas rurales a centros urbanos, aunque los desplazamientos intraurbanos también están en aumento ya que el 51% los desplazados internos residen en las 25 ciudades principales de Colombia” (ACNUR, 2016).

El desplazamiento forzado como desarraigo amenaza la vida, la memoria, la identidad y las redes entretejidas como raíces afianzadas a la tierra (Lasso Toro, 2013, p. 36).

Según Segura y Meertens (1997, p. 8):

El desplazamiento forzoso puede definirse como una forma abrupta y traumática de ruptura espacio-temporal de los procesos de reproducción socioeconómica de unidades domésticas articuladas en una trama social más amplia, y por lo tanto como un evento de crisis en las relaciones reales e imaginarias con el entorno.

Surgiendo entonces, los problemas psicosociales. El hecho de haber sido desterrados de sus tierras, no los libera del trauma, este sigue recreándose cada vez, ya sea directa o indirectamente, puesto que algunas de estas personas no son aceptadas en los sitios donde han logrado asentarse, como lo confirma Lasso Toro (2013, p.44): “No conviene recibir población desplazada”.

El rechazo hacia estas personas se produce por parte de algunas comunidades receptoras, bien sea por segregación racial o cultura, o por estigmatización frente a las condiciones asociadas al desplazamiento; algunas personas creen que el desplazado trae a cuestras el conflicto armado y la violencia, o los asocian con la pobreza, y conductas delictivas... en zonas donde se logran identificar asentamientos netamente de población desplazada se han presentado episodios de persecución y amenazas (López Guerrero & Rozo Sarmiento, 2003, p. 3, citados por Londoño Toro, 2004).

Pareciera que tuvieran una enfermedad contagiosa, donde se genera en la comunidad una respuesta discriminatoria, de miedo o temor a ser infectados (Trejos Herrera, Reyes-Ruiz, Alarcon, & Bahamón, 2015).

Es por esto, que se hace indispensable el trabajo con todos los actores desde las representaciones sociales, puesto que son la base de las creencias en las personas que justifican un comportamiento manifiesto y contribuyen a perpetuar el actual orden en la sociedad colombiana, donde la pertenencia a un grupo de determinada clase social es una identidad marcada e indisoluble. Siendo en muchos casos, el origen de enfrentamiento por desigualdades ideológicas. El destierro no se ha “comprendido” con claridad como un fenómeno político, dado que los marcos de comprensión (nociones y categorías de estudio) no han sido revisados críticamente (Gaviria Londoño, 2012, p. 37).

Representaciones sociales

Moscovici (1988) plantea que las representaciones sociales (RS) son un conjunto de ideas, saberes y conocimientos para que cada persona comprenda, interprete y actúe en su realidad inmediata; sustituye lo material (externo al sujeto) y lo representa en las ideas de cada persona. Estos conocimientos forman parte del conocimiento de sentido común. Las representaciones sociales se tejen con el pensamiento que la gente organiza, estructura y legitima en su vida cotidiana. El conocimiento es, ante todo, un conocimiento práctico que permite explicar una situación, un acontecimiento, un objeto o una idea y, además, permite a las personas actuar ante un problema. La idea de RS se refiere al sistema holístico, organizado, de ideas, creencias, imágenes, actitudes que se elaboran en torno a un objeto social relevante dentro de un grupo social. Por eso se habla en singular. Sin embargo, es posible hablar de las RS en plural para indicar modos distintos de pensar en los objetos sociales, divergencias o controversias en las formas de interpretarlos entre distintos grupos sociales (Piña & Cuevas, 2004).

Para Moscovici (1988) “la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación, son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los

individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo” (como se citó en Curiel, 2012).

Igualmente, Jodelet en 1986 plantea una concepción de representaciones sociales como fenómenos que “se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que consideran un conjunto de significados, sistemas de referencias que nos permiten interpretar lo que nos sucede e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. En otros términos se trata de un conocimiento práctico, al dar sentido, dentro de un incesante movimiento social, a acontecimientos y actos que determinan por sernos habituales, este conocimiento forja las evidencias de nuestra realidad consensual, participa en la construcción social de nuestra realidad” (Paulín, 2003). Al convertirse, entonces, en modalidades de pensamiento práctico se orientan hacia la comunicación, comprensión y dominio del entorno social.

En la actualidad se considera que los estudios de las representaciones sociales se basan en tres dimensiones analíticas:

- Información/opinión: suma de conocimientos sobre un objeto social, ya sea en términos cuantitativos o cualitativos. Se entiende, además, que el término información denota “el conjunto de los conocimientos que el grupo posee sobre un objeto social” (Paulín, 2003).
- Organización: definido como “contenido de la representación en torno a un núcleo figurativo”, entendido también como “campo de representación que designa a la imagen, modelo que subyace al objeto de representación” (Paulín, 2003).
- Actitud: considerada como “una dimensión evolutiva positiva o negativa hacia un objeto de representación. Orientación global con relación al mismo en la vida cotidiana” (Paulín, 2003). Se entiende como “dimensión afectiva que expresa la orientación evaluativa y actitudinal, positiva o negativa hacia el objeto representado, lo cual imprime a las representaciones sociales un carácter dinamizador y orientador de las conductas” (Paulín, 2003).

El estudio de las representaciones en personas desplazadas es un medio agilizador para la recuperación del tejido social, ya que es el punto de partida en el proceso de reconocimiento de su propio dolor y el de los demás como parte de una población afectada por el conflicto. Siendo este reconocimiento mutuo uno de los pasos fundamentales en la reelaboración y reconstrucción de significado de las experiencias traumáticas (Reyes-Ruiz, Nuñez, & Pineda-Alhucema, 2017), puesto que como seres sociales, vivimos la cotidianidad en permanente complementariedad con el ser de los otros, entre lo individual y lo social de cada persona con lo social e individual de los demás, donde se evidencia la auto legitimización, y por lo tanto, legitimización de los otros (Carmona Alvarado & Reyes-Ruiz, 2017).

Método

Desde la Hermenéutica, se plantea una mirada al mundo de las personas en situación de desplazamiento para la comprensión del significado subjetivo de las representaciones en su propia condición de vulnerabilidad. Entendiendo la comprensión como técnica para abordar los asuntos humanos, es decir, la particular forma experiencial en que el pensamiento de sentido común toma conocimiento del mundo social cultural (Mardones, 2007, p.277). Se trabajó desde la mirada fenomenológica Husserliana que parte del análisis intuitivo de los objetos tal como son dados en la conciencia cognovente, a partir de lo cual se busca inferir los rasgos esenciales de la experiencia y lo experimentado (Gurdián-Fernández, 2007, p.150). En este orden de ideas, se estudió el fenómeno del desplazamiento tal y como ha sido percibido por un grupo de personas en condición de desplazamiento, y el significado que éstas le atribuyen.

La investigación se realizó con algunos miembros de 5 familias con niños menores de 5 años que participaron voluntariamente de una entrevista realizada en el primer semestre del año 2017. Estas familias provenían de los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Magdalena y Sucre. El criterio de selección de las familias fue que sus miembros estuvieran registrados oficialmente como víctimas del conflicto armado y coincidentalmente las que participaron de estas entrevistas tenían niños menores de cinco años. Estas familias estaban conformadas por 3, 4 o 5 miembros,

logrando entrevistar a dos de sus miembros. Es importante mencionar que estas personas quedan atemorizadas y no quieren hablar de las experiencias de destierro por violencia, ya que muchas de ellas han sido perseguidas para ser asesinadas, y debido a esto, se han visto en la necesidad de cambiar sus identidades.

El conflicto armado en Colombia surgió con la organización de grupos al margen de la ley denominados “guerrilla” y que se diferencian de acuerdo a la ideología que defienden, como por ejemplo, las FARC¹ (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), ELN² (Ejército de Liberación Nacional), quienes se organizan para luchar por la influencia política en el territorio colombiano, lo cual desató una oleada de violencia, con una sistemática violación a los derechos humanos sin precedentes.

... como una búsqueda de equilibrio social ante la exclusión de la gran mayoría frente a unos cuantos que manejaban todo el poder político, económico y social. En este sentido, la división de los partidos políticos se constituyó en sus comienzos en un catalizador del fenómeno (Reyes Ruiz, 2012, p. 47).

Otro actor importante dentro del conflicto armado son “las autodefensas” (Reyes Ruiz, 2012, p. 49):

Las autodefensas constituyen otro importante actor del conflicto armado, que surgieron a través del adoctrinamiento por parte del Estado de pobladores de zonas en conflicto, con el fin de que apoyaran la lucha contrainsurgente, a finales de la década de los sesenta del siglo XX (González, 2008).

Entre los años 70 y 80 fueron apoyados por ganaderos, terratenientes y narcotraficantes, para dar respuesta a los continuos abusos de las guerrillas (Palacios & Safford, 2002). Su legitimación proviene de la represión que ejercieron sobre grupos criminales como las guerrillas (Gutiérrez, 2006), lo cual les concedió un reconocimiento social y

¹ Este grupo fue desmovilizado recientemente, por lo que el actual presidente Juan Manuel Santos recibe el Nobel de Paz como reconocimiento a la gestión para el acuerdo de paz, que tuvo frecuentes encuentros en la Habana Cuba y se finalizó en Cartagena de Indias en Colombia.

² Este grupo aún persiste. Recientemente se reiniciaron diálogos en búsqueda de acuerdos para la firma de la paz.

unos nexos estrechos con el Estado, que en la actualidad han sido evidenciados en fenómenos como la implicación de militares en masacres y la creación, apoyo y financiamiento a grupos paramilitares por parte de políticos, lo que se conoce hoy como “el escándalo de la parapolítica” (González, 2008, p. 2).

El primero de estos grupos surgió en Antioquia, y es el denominado MAS (Muerte a Secuestradores), como repuesta a las continuas extorsiones de la guerrilla, pero, paradójicamente, terminaron haciendo lo mismo en cuanto a extorsiones y secuestros.

Como resultado de la incursión de estos grupos en las distintas regiones de Colombia, la población se vio en medio de una disputa por los territorios siendo desterrada de sus hogares, huyendo de la violencia generando un desplazamiento masivo.

En medio de esta situación, los campesinos fueron los más afectados siendo objeto de masacres o destierros.

La indagación de las representaciones acerca de la condición de desplazamiento vista desde la óptica de sus protagonistas no se ha abordado, existen investigaciones que han abordado el tema de las representaciones del desplazamiento acerca de prácticas discursivas sobre la política de atención (Jaramillo-Marín, 2008), del retorno a sus tierras (Chavez Plazas & Falla Ramirez, 2005), la representación social del fenómeno del desplazamiento forzado en la prensa colombiana (Molina Ríos, 2009), efectos psicosociales del desplazamiento forzado en personas y comunidades de áreas rurales de Colombia (Tovar, 2014), memoria, narrativa, y la transformación social de la realidad (Vidales, 2014), entre otros.

RESULTADOS

A continuación, se describen las Representaciones Sociales de cinco familias desplazadas por violencia de la Región Caribe Colombiana, frente a su condición de desplazamiento, desde tres categorías, en un principio delimitadas por Moscovici, y actualmente consideradas por Paulín (2003) como dimensiones analíticas operativas, como son: Información/opinión, organización/campo representacional y actitud.

En la primera familia hay narraciones con información que denota que estas personas han experimentado el desplazamiento por violencia más de una vez, aflorando un sentimiento de desarraigo:

“El primer desplazamiento lo viví en el 94, cuando mataron a mi papá, de ahí me vine y viví aquí en Barranquilla como desplazada veintiún años...”

“El desplazamiento yo lo tomo como una persona cuando la echan de un pueblo, y que sin uno querer salir de allá forzosamente tiene que salir, por amenaza o por los conflictos de los grupos armados ya. Entonces eso es lo que yo llamo desplazamiento forzoso, porque eso no es de gusto... porque yo me voy porque me quiero desplazar... no, sino porque a uno le toca pues para salvar a su familia, a sus hijos...” “...cuando uno es desplazado dicen que tiene todos los derechos, nada...”

“...como desplazada... como digo yo, es una persona que deambula porque uno vive de pagar arriendo aquí y pagar arriendo allá, pagar arriendo por todas partes ya y lo que uno gana no le alcanza, en cambio que uno en el pueblo de uno se estabiliza más porque uno es de ese pueblo, y los pueblos las cosas son más económicas...”

La segunda familia comenta que hay sufrimiento por el hecho de desplazarse:

Madre: “El desplazamiento es cuando uno se desplaza de un lugar a otro, y nos desplazamos por muchas circunstancias, de la vida...”, “Eh... ser una persona desplazada es cuando uno en realidad sufre muchas circunstancias de la vida...”

Hija: “Desplazamiento yo digo que es irse de un lugar a otro, ajá yo estoy aquí y me voy a otro lugar”

La tercera familia relata la deshumanización de los causantes de su desplazamiento, y el sufrimiento psicológico, afectivo y económico que se desató por esta experiencia:

Madre: “Bueno... eh... hace unos catorce años empezó la violencia muy cruel en el pueblo, el lugar donde las personas que cometían los hechos no tenían piedad

contra las familias, contra los habitantes del pueblo en aquel tiempo...”

“...no les importaba el dolor, no les importaban los ruegos, los clamores, en algunos hogares allí mismo los asesinaban, en otros hogares los sacaban y los embarcaban en unas camionetas y los asesinaban afuera de unas fincas, o eran torturados, o eran descuartizados y eran echados a un criadero de caimanes. Eh... en aquellos tiempos la gente sufrió mucho, psicológica, afectivamente, económicamente, porque en los campos ya las personas no se atrevían a ir a sus cultivos porque allá también iba la violencia, allá también iban las personas a hacerles caserías, incluso ahí mismo asesinaban en los campos, en los colegios, en los colegios a varios profesores también asesinaron, y... se extendió por toda las regiones, en aquel tiempo había mucho temor, mucho miedo, había mucha zozobra, había mucha indiferencia también porque las personas psicológicamente sufrían de una impotencia, o sea que querían tener como que de pronto el poder para hablar, porque tampoco se podía hablar, no se podía decir, por ejemplo, si algo sucedía en la noche, la gente tenía que estar callada, no podían estar comentando nada, y la población sufría de impotencia, porque querían tener el poder para denunciar, para pedir auxilio, para pedirle a las autoridades que hicieran algo y eso no se veía, las autoridades en ese tiempo estaban mudas, sordas y ciegas³... eran unos *Shakiros*⁴, nadie tenía que ver con nada”

“El desplazamiento es la forma crítica que sufren las personas del salir de un lugar para otro sin sus pertenencias, sin lo que está a su alrededor, porque muchas personas les toca dejar la familia, les toca dejar sus animales, le toca dejar todo lo que principalmente necesitan para satisfacer sus necesidades...”

³ Es un costumbrismo que explica la indiferencia de las autoridades ante los actos violentos que deviene de una canción escrita e interpretada por la cantautora colombiana Shakira, en la cual expresa que el amor la lleva a ser ciega, sorda y muda.

⁴ La expresión Shakiro sería la versión masculina de la artista barranquillera Shakira.

“...para llegar a un lugar donde mejor dicho no lo conocen, este... van a pasar necesidades, van a carecer de mucha protección, de lo principal, de las necesidades básicas, o sea, es una inmigración, salir de un lugar para otro sin saber cómo le espera allí, o sea momentos difícil pasa la persona”

Hija: “Huir de la violencia”

“Ser corrido de la ciudad natal a otra parte que uno no conoce”

La cuarta familia comenta:

“...salimos así desplazados y dejamos todas las cosas tiradas allá, la ropa, todo... todo, salimos sin nada”

La quinta familia dice:

“Se metieron los paracos⁵, al pueblo, y la gente le tocó huir, o sea esconderse a los montes porque comenzó un combate entre la gente paramilitar y gente del pueblo que estaba armada...”

“Para mí el desplazamiento es desplazarse a un lugar en el cual no conocemos, o sea salir de nuestro entorno de vida, para ir a otro lugar a deambular primero porque cuando uno va a un nuevo lugar uno no conoce nada ni conoce las costumbres de esa población, entonces uno va, se desplaza, o sea salir de nuestro territorio como dice uno, salir de nuestro entorno e ir a otra ciudad, a otro pueblo que no conocemos, entonces yo digo que el desplazamiento es algo que lo fuerzan a hacera uno y en este caso forzar desplazarse hacia otro pueblo, o a otro municipio cercano”

“Para mí desplazado es aquella persona que pierde sus beneficios, o sea sus derechos en la... o sea prácticamente la vulnerabilidad que tiene ante esta gente armada en el cual tiene que he desplazarse, porque como es... para cuidar su vida, y cuidar su entorno familiar, que no le pase nada a su familia, a sus hijos, a su esposa, entonces yo

⁵ Es el término con el que se identifica al militante de los grupos paramilitares. Los paramilitares son grupos al margen de la ley conformados por miembros del ejército y civiles que unieron esfuerzos para tomar justicia por su propia mano, siendo artífices de múltiples masacres.

digo que es algo que se hace en contra de la voluntad de una persona”

En relación con la Organización/Campo Representacional definido por Paulín (2003), como el contenido de la representación en torno a un núcleo figurativo, entendido también como campo de representación que designa a la imagen, modelo que subyace al objeto de representación, se encontró que:

La primera familia muestra una imagen de la representación psicosocial caracterizada por el Desarraigo, que evidencia la presencia del trauma por expresiones tales como: *“huellas imborrables, pero con posibilidad de restauración”*, y la Estigmatización social. Esto puede apreciarse en relatos tales como:

“...desde entonces ando rodando de aquí pa’ allá y de allá pa’ acá...”

“...lo que yo llamo desplazamiento, pues como lo peor que le puede pasar a uno”

“No... las características de una persona desplazada son normales, pues como yo... en mi pueblo estaba bien, y aquí llego ya...una persona desplazada pues... hay muchos que se equivocan, que tienen que ser los que andan mugrosos, descalzos... ¡no! Una persona desplazada es la que hacen salir del pueblo aunque uno tenga casa, tenga vivienda, pero por motivos del conflicto como te dije ahorita, lo hacen salir a uno, pero no porque uno tiene que andar despeinado, mugroso, eso no, una persona desplazada es cualquiera...”

“...un desplazado en la ciudad le va muy feo, pues si uno no tiene práctica, no conoce la ciudad”

La segunda familia muestra la presencia del dolor y la Estigmatización social en las siguientes expresiones:

“masacre...”

“...un día hubo una masacre y mataron mucha gente a sangre viva...”

“...tuvieron una muerte trágica”

Sin embargo, esa Estigmatización social se transforma en una oportunidad de resiliencia como resultado de las acciones de reparación a nivel gubernamental:

“Bueno que siempre la miran como poca cosa, porque es de pueblo, porque no sabe hablar, o porque no sabe escribir, la miran como encima de...pero viéndolo bien últimamente al desplazado ahora a nivel nacional ocupa el primer lugar, porque tiene mucha prioridad”

“como esa oportunidad, a mí me la ha dado...”

La tercera familia aflora la presencia del trauma:

“huellas imborrables, pero con posibilidad de restauración”:

“Por lo general, la persona desplazada es una persona que llega en desconocimiento, tímida, es una persona que he... sabe lo que vivió pero en el momento no lo puede expresar, o sea esa persona está afectada psicológicamente, esa persona al lugar que llega no va a tener el mismo desarrollo como lo tenía anteriormente, porque esa persona se va a sentir como frustrada, limitada, no va a tener un amplio conocimiento en lo afectivo, lo económico, en lo social, en lo de sus movimientos, o sea va a ser una persona un poco carente de sí misma, de su propia personalidad”

En la cuarta familia se vuelve a apreciar la Estigmatización social, el rechazo, la discriminación:

“Ser desplazado es como la gente nos miran maluco, de donde viene esta gente... quienes son ellos, como despreciados, la gente lo desprecia a uno por ser desplazados”

La quinta familia muestra las características que describen el desarraigo, destierro, la incertidumbre, la confusión, la pérdida del sentido de vida:

“las características que presenta una persona desplazada primero que todo desorientación, porque cuando una persona se desplaza se desorienta... que va a hacer, en que voy a trabajar, o sea que voy a hacer en este momento, como voy a darle de comer a mi familia, o sea son muchos los conflictos que tiene esa persona, para poder salir adelante...”

“...las características que tienen estos más que todo son de confusión, primero que todo, de confusión porque

cualquier persona puede ser desplazado, hasta el más rico, pero la confusión es la que en todos predomina”

También puede verse la oportunidad de ser resiliente, de tomar decisiones:

“...al desplazarnos obtenemos la alternativa de fracasar o seguir adelante”

En cuanto a la actitud, entendida como dimensión afectiva que expresa la orientación evaluativa y actitudinal, positiva o negativa hacia el objeto representado, que imprime a las representaciones sociales un carácter dinamizador y orientador de las conductas (Paulín, 2003), se encontró que:

La primera familia expresa excesivo dolor por haber sufrido la pérdida de dos seres queridos, y el abandono del Estado.

“...he sufrido mucho porque fueron dos víctimas, mi papá primero y ahora mi hijo...”

“...esperando la ayuda del gobierno, es muy poco lo que me ha ayudado, porque en realidad yo no he recibido ninguna ayuda del gobierno, tres ayudas humanitarias nada más, y desde entonces me llaman que vaya que llame... que lo otro y nada, ni la reparación de víctimas del hijo mío...”

“...hasta ahora no he obtenido respuesta; es decir, que es muy poca la ayuda, pues no me han dado ayuda prácticamente, no he sentido la ayuda del gobierno a pesar que ya tengo tres declaraciones, una por víctima y dos por desplazamiento, y hasta ahora no he recibido ninguna ayuda; es decir, que he sobrevivido por la ayuda de mi trabajo, de mi marido, pero en mi pueblo me fue muy feo”

“...yo me he sentido como desamparada pues del gobierno, de los alcaldes, de todo pues ya que no he tenido pues como desplazada... cuando uno es desplazado dicen que tiene todos los derechos, nada...”

La desesperanza surge cuando la realidad del contexto muestra que las oportunidades laborales son escasas o nulas:

“Pues, primero que todo que el gobierno pues, como pues yo estaba como madre cabeza de hogar, conseguirle pues un trabajo a uno, digno, que uno trabaje, ya a la edad que yo tengo, 49 años, muy poco le dan trabajo a uno,

pues si ya el gobierno sabe que ya es desplazado, pues un trabajo para uno sobrevivir, no que le den las ayudas que él les da a uno, no, pero sí le sirven a uno”

La falta de confianza en el sistema, por la demora en la restitución de derechos, y la revictimización de las personas:

“...otro que los hijos de uno estudien para que salgan ellos a flote y saquen a uno también a flote, ya, el estudio sobre todo para los niños, la prioridad para los niños, por ejemplo yo tengo cuatro menores de edad, ni con eso el gobierno me ayuda a mí, y que porque no estoy en vulnerable, yo no sé qué más tiene que pasarme, porque primero el primer desplazamiento como te dije ahorita fue por mi papá, mataron a mi papá y nos tocó salir, ahora por mi hijo, mataron a mi hijo, se lo llevaron, me lo secuestraron, me lo amarraron, me lo mandaron en fotos amarrado, y todavía yo no soy vulnerable, la verdad yo no sé qué tiene que pasarme pa’ que el gobierno me dé un auxilio”

La segunda familia muestra el desarraigo y la nostalgia por el abandono forzado de su vida, de sus pertenencias, de su identidad, que llevó a cada miembro a tomar decisiones que bajo otras circunstancias probablemente no se habrían dado:

Madre: “...o sea en este pues momento para mí el desplazamiento fue muy triste porque uno tiene que dejar todo allá, la familia, todo lo que uno vivió desde su niñez, porque mi crianza prácticamente fue allá, y venir acá a la ciudad ya todo es diferente”

Se expresa la vergüenza como resultado de sus actos para poder sobrevivir en la búsqueda del sustento básico como una actitud de resiliencia, frente a la situación actual que muestra la autogestión por el deseo de salir adelante:

“...en el campo, vivimos del cultivo, o de lo que siembra la persona, pero uno viene a la ciudad la vida acá es diferente, nos toca ¡mejor dicho! Hasta ir a una casa de familia para poder subsistir”

Surge la necesidad de creer en un ser supremo para sacar fuerzas y seguir adelante, aferrándose a las creencias religiosas:

“Bueno... primero que todo, confiar en Dios y dejar todo atrás, porque yo pienso que cuando ya uno viene aquí

es una nueva vida y Dios nos da ese... como esa oportunidad, a mí me la ha dado...”

“...yo me desplazé de una casa para otra y aquí todo es diferente y mi vida ha cambiado gracias a Dios...”

“Bueno... dejar como el pasado atrás, siempre van a quedar los recuerdos pero... eh... seguir una nueva vida con nuestras familias, con los hijos, sacarlos adelante, darle estudios, capacitarlos, y que sean profesionales y que de pronto ellos no vivan lo que uno vivió”

Hija: “Este... dejar todo atrás, los recuerdos, todo lo que a uno le agobia, porque la Biblia dice que las cosas viejas pasaron he aquí todas son hechas nuevas en Cristo Jesús, y todos tenemos que dejar el pasado y ahora estamos en un presente y después vendrá el futuro”

La tercera familia expresa el miedo y deja ver un estado de indefensión:

Madre: “en aquel tiempo había mucho temor, mucho miedo, había mucha zozobra, había mucha indiferencia también porque las personas psicológicamente sufrían de una impotencia, o sea que querían tener como que de pronto el poder para hablar, porque tampoco se podía hablar...”

Surge la esperanza y la posibilidad de restauración, por las acciones adelantadas por el Estado frente a la búsqueda de la paz, aunque se resalta que las huellas del trauma son difíciles de borrar, también se muestra lo determinante de la unión entre los miembros de la familia para el logro de estos avances:

“La verdad que las autoridades tiene que ver mucho con esto, el gobierno, ahora que se está haciendo la paz allá en Cuba se han escuchado voces, muchas personas se han comprometido o sea queriendo como que reparar lo que pasó mucho tiempo, pero hay cosas que son demasiado tarde y no se pueden reparar con dinero, con diálogos, o sea la persona más que todo hoy en día se ha desarrollado gracias a Dios, se ha buscado mucho de Dios para recuperar todo aquello que se ha perdido, sobre todo en lo psicológico porque uno sufre mucho, esas heridas no se curan de la noche a la mañana, y mucho menos de pronto

con palabras, con unas ayudas, sino que Dios ha curado muchas... muchas heridas y la gente a recorrido a él”

“La verdad es que ya nosotros como personas maduras, adultas que hemos pasado un procedimiento de esos ya hoy en día podemos progresar trabajando, o sea, teniendo un trabajo digno, hemos aprendido mucho, el SENA⁶ nos ha amparado con cursos, hemos ampliado la parte intelectual, la parte económica porque se han recibido ayudas, hemos tenido otros conocimientos, otro aspecto con las personas, hemos tenido un intercambio social, hemos conocido personas de distintos ámbitos, en lo social, político, económico, lo intelectual, así que hemos fomentado mucho... sobre todo la intelectualidad, hemos tenido más conocimiento, profesores, ayudas, y con la ayuda de Dios que él nos ha ampliado todos esos aspectos”.

Hija: “Estar unidos”

La cuarta familia muestra nostalgia, dolor y sufrimiento por el destierro y las huellas emocionales como marcas imborrables, pero con posibilidad de restauración. Esta familia también menciona la importancia de vivir en unidad y solidaridad.

“Terrible... terrible, yo no se lo deseo a nadie, ser desplazado uno de su tierra”

“Tristeza, a mí me da una tristeza por dentro de ver como salió uno de allá, no está uno conforme, porque uno dejó sus cosas por allá y todo”

“Bueno, que todos vivamos en paz, que se acabe esta guerra”

“Como familia yo digo que hay que vivir en unidad, colaborar al que necesita”

La quinta familia muestra la resiliencia como nueva forma de vida. En el relato se deja ver la existencia de nuevas oportunidades, haciendo énfasis en la necesidad de mantenerse unidos en el amor para poder afrontar los nuevos retos de la vida:

“Primero que todo poner la cabeza en orden, pensar bien que es lo que se va a hacer; eh ... después mirar en

⁶ Servicio de Educación Nacional de Aprendizaje-SENA. Es una entidad de educación terciaria de carácter estatal cuyos servicios se encaminan a una educación tecnológica.

que podemos trabajar, en que podemos surgir y no echar hacia atrás, porque hacia atrás, es el conflicto, entonces, si nos devolvemos al pueblo como dicen, vamos a correr en la suerte de que podemos morir o estar vivos, entonces al desplazarnos obtenemos la alternativa de fracasar o seguir adelante, en este caso si salimos de una parte en la cual no íbamos a subsistir, vamos a morir, vamos a otro lugar donde podamos hacer lo mejor posible para salir adelante como familia”

“Mantenerse unida, porque la unión es la fuerza de todo y el amor, porque si salimos de un lugar juntos es porque nos queremos, porque tenemos que estar unidos, entonces me imagino que la unión y el amor primordialmente es lo que debe de prevalecer en este conflicto, mantenerse unidos para así poder salir y afrontar los problemas que esto contiene”

CONCLUSIONES

Los relatos de los actores son coincidentes al resaltar que la desesperanza está relacionada con repetidas vivencias frustrantes, de vacío existencial y que han revictimizado a las familias. Experiencia en la cual, el dolor es una constante, el desarraigo, la nostalgia, en medio de la estigmatización social, que lleva a la célula de la sociedad a aferrarse en la creencia religiosa de la existencia de un ser supremo como tabla de salvación ante las injusticias. La sensación permanente de terror como condición de vida, ante la impotencia de defenderse y el riesgo a perder la vida, haciendo del silencio un mecanismo de protección y adaptación para preservar la vida o lo poco que queda de ella en esas condiciones. Las huellas emocionales como marcas indelebles, que llevan a la familia a reconocer la importancia de vivir en unidad y solidaridad. La pérdida del sentido de vida que los obliga a buscar nuevas oportunidades para sobrevivir.

En varias de estas historias, el desplazamiento fue vivenciado más de una vez, lo cual hace aún más dolorosa y traumática la experiencia, puesto que se trata de volver a vivir otra situación que trae al presente el recuerdo de una vivencia primigenia

negativa que originó el dolor, que hizo sentir terror, y que generó un trauma.

El desplazamiento como fenómeno, implica unas dimensiones históricas, políticas, humanas y éticas (Lasso Toro, 2013), desencadenando generalmente el destierro, el cual es concebido en la legislación de Colombia como un fenómeno migratorio, un asunto de movilidad humana forzada (Gaviria Londoño, 2012).

La pertenencia a la categoría de desplazados (Reyes-Ruiz, Alarcón, Trejos, & Bahamón, 2017), la vivencia del desarraigo, el terror vivenciado por la experiencia traumática, se convierten en elementos de “la historia común que consolida un sentido de pertenencia (Cordero Cordero, 2007, p. 193), consolidándose en relatos donde aflora la tensión entre dos miradas del destierro descrita por Gaviria Londoño (2012, p. 163): Una mirada “natural”: pérdida de tierra, y otra “política”: pérdida de mundo. Lo cual entra a significar la vivencia de la pérdida de los derechos como ciudadanos y en últimas como simples seres humanos.

Esta situación exige el compromiso profesional y ciudadano para estimular la autonomía y la independencia en una sociedad que respete el derecho a la vida, el derecho a la diversidad y el derecho a ser persona, a través de una educación en todos los niveles de la sociedad, es decir, político, económico y gubernamental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, S., & Rettberg, A. (2008). Cuantificando los Efectos Económicos del Conflicto: una exploración de los costos y los estudios sobre los costos del conflicto armado colombiano. *Colombia Internacional*, 67, 14-37.
- Aristizábal Díaz-Granados, E. T., & Palacio Sañudo, J. (2003). Subjetivación del acto de desplazarse y aspectos psicopatológicos relacionados con experiencias violentas. *Investigación y Desarrollo*, 11 (2), 238-253.
- Bejarano, A. C., Echandía, R., Escobedo, & Queruz, E. (1997). *Colombia: inseguridad, violencia y desempeño económico en las áreas rurales*. Bogotá: Fonade, Universidad Externado de Colombia.

- Carmona Alvarado, F. A., & Reyes-Ruiz, L. (2017). Familia, educación y comunidad: Pilares de la convivencia. En R. Álvarez Jara, L. Reyes-Ruiz, Y. Alarcón, & M. J. Bahamón, *Educación y Contextos Sociales* (págs. 213-226). Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.
- Chavez Plazas, Y., & Falla Ramirez, U. (2005). Representaciones sociales acerca del retorno en población en situación de desplazamiento asentada en el municipio de Soacha. *Tabula Rasa*, (3), 271-292.
- Cordero Cordero, T. (2007). Relaciones de poder en los procesos grupales, una reflexión desde la Psicología Social Comunitaria. En J. M. Flores Osorio, *Psicología, globalización y desarrollo en América Latina*. Mexico: Editorial Latinoamericana.
- Curiel, M. (2012). Un compendio sobre el estudio de las representaciones sociales. *Revista Ciencias de la Educación*, 237-254. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n39/art12.pdf>
- Fiscó, S. (2005). Atroces realidades: la violencia sexual contra la mujer en el conflicto armado colombiano. *Papel Político*, 17, 119-159.
- García, Y. (2012). *Rutas por la memoria. Familias y construcción de memorias: Voces de Nueva Venecia y El Salado*. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.
- Gaviria Londoño, M. B. (2012). *Pluralidad Humana en el Destierro. Tejido de la memoria singular de cuerpos vividos en el destierro en Colombia*. Manizales: Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud. Universidad de Manizales-CINDE.
- Guerrero Useda, M. E., & Guerrero Barón, M. H. (2009). Acceso a la educación de la población desplazada por el conflicto armado en Colombia 1999-2009. *Studiositas*, 4 (2), 67-76.
- Gurdián-Fernández, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa*. San José de Costa Rica: Print Center.
- Jaramillo-Marín, J. (2008). Representaciones y prácticas discursivas sobre la política de atención a la población en situación

- de desplazamiento. Estudio de caso en Bogotá. *Universitas Humanística*, (65), 197-234.
- Lasso Toro, P. (2013). Cuando se vive el desarraigo. Educación y desplazamiento forzado: una mirada desde el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*, 11 (2), 35-51.
- Londoño Toro, B. (2004). Bogotá: una ciudad receptora de migrantes y desplazados con graves carencias en materia de recursos y de institucionalidad para garantizarles sus derechos. *Estudios Socio-Jurídicos*, 6 (1), 353-375. Retrieved March 14, 2018, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-05792004000100011&lng=en&tlng=es
- Mardones, J. M. (2007). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: Materiales para una fundamentación científica*. (3ª edición ed.). Barcelona: Anthropos Editorial.
- Molina Ríos, J. (2009). La representación social del fenómeno del desplazamiento forzado en la prensa colombiana. *Universitas Humanística*, (67), 127-146.
- Palacio Sañudo, J., & Madariaga Orozco, C. (2006). Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política. *Investigación y Desarrollo*, 14 (1), 86-119.
- Paulín, H. (2003). De las actitudes de las representaciones sociales. relecturas y reflexiones. En A. Correa, *Notas para una Psicología Social ...como crítica a la vida cotidiana* (págs. 155-166). Córdoba/Argentina : Editorial Brujas.
- Piña, J., & Cuevas, J. (2004). la teoría de las representaciones sociales su uso en la investigación educativa en México. *Redalyc.org*, 102-124.
- Reyes Ruiz, L. (2012). *Ideas esencialistas de jóvenes acerca de personas desplazadas por el conflicto armado (Tesis doctoral)*. Barranquilla: Universidad del Norte. Recuperado de <https://scholar.google.com/citations?user=loSxpaAAAAAJ&hl=es>
- Reyes-Ruiz, L., Alarcón, Y., Trejos, A. M., & Bahamón, M. J. (2017). Esencialismo en adolescentes acerca de los desplazados. En M. J. Bahamon, Y. Alarcón Vásquez, L. Albor Chadid, & Y. Martínez de Biava, *Estudios actuales en Psicología. Perspectivas en clínica y salud*. (págs. 195-218). Barranquilla: Editorial Universidad Simón Bolívar.

- Reyes-Ruiz, L., Nuñez, A., & Pineda-Alhucema, W. (2017). Historias de vida: Una forma de ver desde la mirada de las víctimas del conflicto armado colombiano. En J. J. Hernández G. de Velazco, A. Ramírez Giraldo, & J. L. Barboza, *Conflictos y posconflictos. Pasado y presente en América latina y el Caribe, caso Colombia* (págs. 105-119). Cabimas-Venezuela: Fondo Editorial UNERMB.
- Rosa, J. A. (2014). *Apoyo psicosocial a las víctimas del conflicto armado interno en el Carmen de Bolívar*. Cartagena: Universidad de Cartagena.
- Sacipa, S. (2014). To Feel and to Re-signify Forced Displacement in Colombia. En S. Sacipa, & M. Montero, *Peace Cultures and Cultural Practices in Colombia* (págs. 59-74). New York: Springer International Publishing Switzerland.
- Segura, N., & Meertens, D. (1997). Desarraigo, género y desplazamiento interno. *Nueva Sociedad* (Nro. 148), 30-43.
- Tovar, C. (2014). Personal Resources and Empowerment in a Psychosocial Accompaniment Process. En S. Sacipa, & M. Montero, *Peace Cultures and Cultural Practices in Colombia*. (págs. 75-87). New York: Springer International Publishing Switzerland.
- Trejos Herrera, A. M., Reyes-Ruiz, L., Alarcon, Y., & Bahamón, M. (2015). ¿Tienen el derecho los niños (as) seropositivos para VIH/SIDA a conocer su diagnóstico?: La revelación a través del Modelo Clínico "DIRÉ". En Y. Alarcón, F. Vásquez, W. Pineda, & Y. Martínez de Biava, *Estudios Actuales en Psicología* (pág. 268). Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2012). www.unidadvictimas.gov.co/es. Recuperado el 23 de Febrero de 2018, de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/rese%C3%B1a-de-la-unidad/126>
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2015). *INFORME DE RENDICIÓN DE CUENTAS*.
- Unidad Nations High Commissioner for Refugees -UNHCR-ACNUR. (2016). *Acnur*. Recuperado el noviembre de 2016, de Acnur: <http://www.acnur.org/es-es/colombia.html/>

Vidales, R. (2014). Memory, Narrative, and the Social Transformation of Reality. En S. Sacipa, & M. Montero, *Psychosocial Approaches to Peace-Building in Colombia* (págs. 89-110). New York: Springer International Publishing Switzerland.